

R. 5.318

S.S.+F.

A-6



REVISTA
ILUSTRADA

S.S.-F

A-6

B.P. de Soria



61157641
SS-F A

FIESTAS DE SORIA

FIESTAS DE SORIA

FIESTAS DE SORIA

LAS FIESTAS DE SORIA

REVISTA ILUSTRADA

NUESTRO SALUDO

Al ver la luz pública por primera vez esta revista, debiéndose como se debe a las atenciones de cuantos la han honrado solicitando ejemplares, aparte formulismos de cortesía, con toda clase de respetos y agradecimientos saluda a sus queridos lectores.

Después del público a quien más grandes favores debe esta redacción es a las distinguidas personalidades que con sus trabajos han dado cuanto tenga de notable esta publicación. Desde aquí les reiteramos a todos nuestras más expresivas gracias.

Aunque al saludar al público, implícitamente saludamos a nuestra querida Soria, no podríamos dejar de consignar de una manera explícita y terminante tal saludo al pueblo que tanta nobleza auna.

Y a la prensa soriana, con quien deseamos vivamente sostener cordiales relaciones, tampoco habremos de dejar sin nuestro saludo.

Nada más lejos de nuestra imaginación, al comenzar los trabajos preparatorios de esta revista, que la idea de que Las Fiestas de San Juan habían de continuar en el año presente su interrumpida publicación, y buena prueba de lo dicho es que en nuestra circular decíamos que nuestros deseos eran dar en las LAS FIESTAS DE SORIA una continuación de aquella revista, siquiera fuera con menos méritos que los que tenía el popularísimo y malogrado *Vinuesa*.

Y si nuestros trabajos no hubieran estado tan adelantados cuando supimos la idea de sacar de nuevo a la luz pública la fundación del llorado periodista, hubiéramos desistido de nuestros propósitos, dejando su realización a quienes con más méritos que nosotros contaban.

Pero habíamos adquirido compromisos serios con anunciantes y subscriptores y continuamos en la idea de publicar LAS FIESTAS DE SORIA, si bien hacemos constar, amigos de dar a Dios lo que es de Dios y al César lo que del César, que esta revista no es continuación de ninguna otra, sino principio de sí misma.

Hoy, como ayer, nos proponemos crear un periódico que reseñe las fiestas que en nuestro pueblo tengan lugar y por tanto LAS FIESTAS DE SORIA se publicará cuando algo de extraordinario suceda en la CAPITALLEJA.

Este primer número extraordinario, lo dedicamos a las populares fiestas de la «Madre de Dios», de sabor clásico soriano, cuyo distintivo es la aproximación del pueblo a las clases elevadas en consorcio tan amigable, en tan íntimo maridaje, que ningún otro pueblo puede enorgullecerse de celebrar fiestas de este género.

Ya sabemos que nuestras fuerzas son bien escasas para decir cuanto de las fiestas puede decirse, pero en cambio los méritos de nuestra colaboración son relevantes.

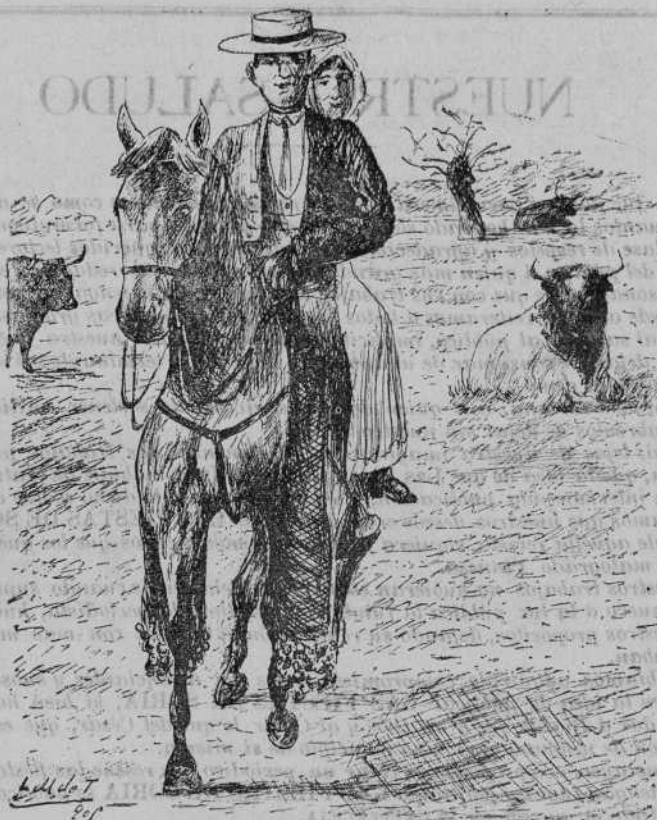
A ésta será debido el triunfo, si es que lo alcanza LAS FIESTAS DE SORIA, pues descontados los de hacer invitaciones y coleccionar artículos, bien de escaso mérito, serán los trabajos que presente

LA REDACCIÓN

LA LA SACAI

—¿Que no te llevo yo á la Saca? Pues no faltaba más, Nicanora. Iremos á la Saca y sacaremos el cuerpo de mal año; di que te lo digo yo, Nicanora.

—Sí, lo que es promesas y labia no te falta, Gumersindo. Todos los años me dices lo mismo, y yo, porque te quiero, soy la única que no saca nada de las fiestas.



ANTES DEL ARRANQUE

—Anda, Dios, ¿pues para quien es siempre mi tajada? Dí, ¿para quien es? Para tí y para tu madre, que parece un buitre en oliendo la carne muerta.

—Desajera un poco.

- No desajero; es que yo quiero verme siempre con la verdad por delante.
- Y haces bién, para no estropearla cuando te sientes; eres tu muy sincero.
- No te pitorrees, Nicanora, que tú te atarugas sin sentirlo.
- Pues cómprame un frasco de manesia haber si eruto y me quedo tranquila.
- Mejor te irá el bicarbonato, que con un perro gordo tienes para la salud y para el cocido de un año.
- Adios, que tengo prisa.
- Ven acá chiquilla, que tenemos que arreglar lo de la Saca. No te vayas; y dime si quieres ó no venir conmigo al monte.
- ¿Lo dices de veras?
- Anda pues ya lo creo. Como que hace seis meses que estoy ahorrando y ya tengo treinta reales para que tú y yo no los gastemos ese día.
- Me llevarás en automóvil.
- Contigo me gusta á mí ir muy despacio, para no perder la cabeza.
- Yo creí que ya no tenías nada que perder.
- Todavía me queda eso.
- Sí, pero no te queda más que lo de fuera.
- Tu querer me la dejó hueca.
- Ojalá fuera eso cierto
- ¿Y si lo fuera.....?
- Si lo fuera iría contigo al monte, aunque fuese á pie.
- Así me gustas, Nicanora; queriéndome como á los angelitos. Iremos á la saca, pero no iremos á pie. Mi tío Pedro me deja su yegua. y los dos en ella, tú detrás y yo delante, con tu brazo por mi cintura.... La yegua trota, tú te agarras á mí y yo me agarro á la yegua, y así bien agarraditos los tres, llegamos al monte sin darnos cuenta.
- Ya verás como sí que nos la damos, Gamersindo.
- Pues, si nos la damos, mejor, Nicanora.
- ¿Y qué llevaremos para almorzar?
- A tí que te haga tu madre una tortilla, que de lo demás yo me encargo.
- Pues no hay más que hablar.
- Adiós, mi alma.
- Adiós, granuja, que aparejes bien la yegua.
- Está tranquila ¡Ahl Escucha: que no te pongas tantos alfileres como aquel día.

DOMINGO DE FUENMAYOR





HISTORIA VULGAR

¡Era tan bonita! ¡Era tan esbelta....!

si parece mentira ¡Dios mío!

que tanto fingiera,

que así me engañara;

que *no me quisiera*.

Aún recuerdo de San Juan la noche

en que juntos, á ver las hogueras,

por el campo, cogidas las manos,

la dije ternezas

que brotan del alma.

Y corriendo de prisa y con ansia

la sangre en mis venas,

embriagado por mil ilusiones

veía la tierra

muy pequeña para tanta dicha,

dicha que era inmensa.

¡Tú me quieres: la dije al oído

con la voz muy queda;

y poniéndose muy colorada,

con su vista posada en la tierra,

Si..... me dijo también muy quedito,

balbuciente como aquel que tiembla,

cuando va á cometer un delito

ó tiene vergüenza.

Yo no sé que pasó por mi vista;

yo no sé que pasó por mi lengua,

que mudo quedéme;

quedé sin conciencia;

sin saber si llorar ó reirme

ante tal respuesta.

Aquel *si* que armonioso saliera

de su boca perfumada y fresca

llegó hasta mi alma

y en ella grabóse.

Y es martirio y es dicha el recuerdo

de la noche aquella

en que juntos, cogidas las manos,

por medio del campo, á ver las hogueras,



por San Juan y latíndome el pecho,
 temblándome el labio
 la dije ternezas
 que brotan del alma.
 ¡Ay! que nunca hablara ¡que más me valiera!

Cuántas noches después me vió el alba
 cogido á su reja,
 extasiado y dichoso escuchando
 de sus labios las dulces promesas
 que se cumplirían
 cuando yo volviera
 del servicio que al rey y á la patria
 prestar aun debía
 en lejanas tierras
 ¡Ay! que nunca hablara ¡que más me valiera!

Y volví. ¿Para qué? para verme
 el más triste infeliz de la tierra;
 para verla casada con otro,
 de mí ya olvidada,
 sin que mereciera
 ni disculpa á su infame perjurio,
 ni razón del por qué, así veleta,
 borró el *si* que en San Juan y en el campo,
 pronunció quedito
 cuando fuimos á ver las hogueras,
 con voz balbuciente, como aquel que tiembla
 cuando va á cometer un delito
 ó tiene vergüenza
 ¡Un delito... sí tal... y bien grande!
 ¡Ay! que nunca hablara ¡que más me valiera!

RODOLFO IBAÑES.



POR LA PATRIA CHICA

Hiendelaencina se engrandeció rápidamente. Los ricos filones de plata «atrajeron» gentes de todas partes, de todas castas, de todas condiciones. El humilde pueblecillo de la sierra se trocó pronto en población moderna. Las riquezas producen estas transformaciones inverosímiles: la plata es una varita mágica que hace brotar agua de las rocas más duras.

Aquella muchedumbre de *buscadores de plata*, venida de tan diferentes países, hablando tan distintos idiomas, profesando tan opuestas ideas, de costumbres tan variadas, se uniformó pronto, se adaptó pronto al medio, dejó pronto lo que separaba á sus individuos. Y aquello que *debía haber sido* una Babel por las lenguas, por los hábitos, por los trajes, por las costumbres, por las creencias, se convirtió rápidamente en una ciudad uniforme, alineadas las calles y alineados los usos, unos mismos los deseos generales—trabajar para encontrar los filones—y unos mismos los procedimientos y la vida. Abajo, en la siniestra obscuridad de las galerías, y arriba á la vera del sol esplendoroso, alemanes, franceses, ingleses, castellanos, aragoneses, valencianos, catalanes y vizcaínos, ataviados con la misma prenda de vestir, la blusa, fraternizaban admirablemente en aquella fiebre del agio, del trabajo y de la riqueza.

Se habían arrancado con la azuela la procedencia, el origen, el idioma, las opiniones, los trajes, las costumbres y sólo quedó allí una legión de obreros infatigables, unidos por el mismo deseo, que caían juntos destrozados por la explosión del barreno mal preparado y que juntos obstentaban en aquellos días locos de fiesta los miles ganados en las lúgubres obscuridades..

Esta uniformidad desaparecía tres días al año. Llegados los carnavales se quitaba la máscara que se llevaba: tantos meses y quedaban todos *como eran*, como deseaban ser, cada uno de su tierra, del amado terruño, cuyo recuerdo venía á endulzar las amarguras de aquel continuo batallar por la existencia.

Se sacaban—yo no sé de dónde—los primitivos trajes, los trajes gastados en edad dichosa de la niñez; aparecían los instrumentos de las regiones respectivas; el castellano enunciaba y aprendía el francés, el inglés, el vascuence, el alemán, el valenciano; brotaba la variedad costreñida todo el año, esa variedad hermosa que constituye la unidad.

La gaita gallega iba delante de multitud de *muñeiros* que creían ver la terruña amada

airiños, airiños, aires.

airiños da miña terra;

los zaragüelles de los valencianos daban una nota alegre de color; se veían grupos de vizcaínos con la clásica boina entonando el *guernicaco arbola*; los franceses cantaban la *marsellesa* al mismo tiempo que apuraban sendas botellas de cerveza; aquello era *todo el mundo* recordando la patria, el idioma, las costumbres, el pedacito de su cielo natal...

Se «aspiraba» aire local, aire regional que embriagaba.

A los tres días desaparecía el vistoso cuadro: se difumaban las líneas nacionales y aparecía de nuevo la monótona ciudad.

Hiendelaencina es un símbolo. El símbolo de estos tiempos grises, sin color, sin variedad, uniformes, en que todos parecemos unos; el símbolo de estos tiempos de centralismo abrasador que va acabando con las diferencias regionales, con los usos clásicos de las costumbres tradicionales y en los que el aragonés viste como el catalán y éste como el castellano...

Ya sé que es santo el amor á la Patria grande; pero sé también que ese cariño no es opuesto al del terruño, al de la patria chica, al pedazo de suelo nacional que hollamos con nuestras plantas en los días alegres de la niñez. Creo, por el contrario, que amando, que trabajando por la región, se trabaja y se ama á la gran madre.

Por eso veo con placer todo lo que tiende á enaltecer ó embellecer las comar-

cas, á conservar los usos y las costumbres á las regiones. Soria, con sus fiestas clásicas de la *Madre de Dios*, atrae estos días mis simpatías y todo mi cariño.

No he visto yo aún—por necesidades y exigencias de esta vida que me tienen amarrado al yunque del trabajo—la alegre *compra del toro*, la corrida tradicional y típica de los cornúpetos por las calles de la ciudad; el *sábado agés*; el *Domingo de Calderas*; me figuro á los sorianos *siendo sorianos*, al uso antiguo por unos cuantos días; y al poner mi modesta pluma al servicio de Soria, en la Soria típica que se llama *Recuerdo de Soria, Soria y su Tierra* y FIESTAS DE SORIA me consuelo de mis penas y fatigas, de mis pesimismo patrióticos y políticos y poniendo la vista en la ESPAÑA de mis amores grito ¡viva la patria chica!

JOAQUÍN LILLO Y BRAVO.

San Esteban de Gormaz, Junio de 1905.



UNA BAJA

A los redactores de la revista «Fiestas de Soria».

He recibido la carta
En que atentos me invitaron
A escribir en su *Revista*
Mi nombre y mi firma honrando,
Yo siento con toda el alma
No poder cumplir, su encargo,
Que no hay gana de jolgorios.
Y por mal de mis pecados
Anda rota y destemplada
La pobre lira de antaño,
Ya no galopo en mi jaca
Ni al son de las gaitas bailo,
Ni á las muchachas requiebro,
Ni puedo echar cuatro tragos,
Pues si bailo me fatigo,
Y si galopo me caigo,
Y si las requiebro rien
Y si bebo, me hace daño.
En fin, que con sentimiento,
Aquellos tiempos pasaron

Que son juventud las fiestas
Y mi pelo es casi blanco.
¿Qué sacas, ni qué calderas
Qué juergas, ni qué jurados!
¿Jurados? Los de la Audiencia;
¿Sacas? Pues las del reemplazo;
¿Calderas? Las de Alhama,
Donde cuezo mis catarros;
Conque ustedes me dispensen
Si no les cumplo el encargo
Que para bromas y fiestas
Están los tiempos muy malos,
Y ustedes á divertirse
Mientras se pasan los años
Y compadézcanse un poco,
De los que ya *no bailamos*,
Y nos morimos de envidia,
Y nos mordemos las manos
Al recordar otras fiestas
Y los tiempos que pasaron.
Por su invitación, no obstante,
Quedará siempre obligado,
El que con gusto se ofrece
Suyo

MARIANO GRANADOS





¿CUANDO DESAPARECERÁ EL SÁBADO AGÉS?

Esta pregunta me vengo haciendo desde ha algunos años y considero que nada más fácil que llegar á borrar en las tradicionales Fiestas de las Calderas una nota nada simpática.

No apelaría ciertamente al precepto legal que prohíbe esta clase de espectáculos, haciendo cumplir varias Reales ordenes, pues entiendo que á un pueblo no deben ser aplicables leyes prohibitivas para hacerle comprender la necesidad de acabar con tradiciones en pugna abierta con la corriente general de cultura.

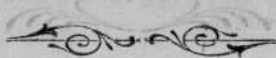
Yo considero como únicos remedios, (aun cuando parezca un poco extraño):

1.º Que el Ayuntamiento de la capital estableciera terminantemente como obligación á los *Jurados* de Cuadrilla, la de no consentir tirar de la maroma á las muchas mozas, que no hacen sino aumentar el número de prosélitos á esta parte del programa que yo ingenuamente censuro.

2.º No tolerar que el tranquilo vecindario fuese despertado á las dos de la madrugada para proporcionar albergue en las puertas á los que no encuentran bastante defensa de las dos maromas para librarse del ataque de un cordero ya casi agonizante.

Como mi querido amigo Pascual Perez-Rioja proclamo el *sorianismo*; pero no ciertamente solicitando la continuación de la fiesta matutina del Sabado Agés, sino trabajando para que desaparezca de los anales de la Historia soriana, que tantas gloriosas páginas le abrillantan.

SANTIAGO CEBERIO



SOBRE EL MISMO TEMA

(A ENRIQUE GARCIA NOGUEROL)

No sabe usted querido
y amado Enrique
las penas y fatigas
que estoy pasando,
al pretender amable
que versifique
sobre esas fiestecitas
de... no sé cuando.

Resultan tan escasas
las fuerzas mías
que, aunque quiera, no puedo
sacar partido,
las fiestas que esperamos
en estos días
son para mí un asunto
desconocido.

No esperaba, amiguito,
tan grave apuro,
pues me encarga una cosa
que es muy ingrata;
tenga, usted, caro Enrique,
por muy seguro
que con mis coplas puedo
meter la pata.

Yo debo agradecerles
el testimonio
de amistad que de ustedes
todos recibo,
pero estoy hace días
dado al demonio...
¿que escriba de la *saca*?
bien ¿y qué escribo?

¿Que esas fiestas resultan
originales..?
¿Que se tira la casa
por la ventana..?
Pues bien; en esos términos
ú otros iguales

se habrá expresado mucha
gente soriana;
y crea que hay en Soria
plumas mejores
que dirán *mucho bueno*
sobre la *saca*;
mis deseos, Enrique,
son superiores...
¡pero mi lira es una
pobre carraca!

Un buen amigo mío
que es peluquero
y es un buen empleado
y es... otras cosas;
partidario entusiasta
como el primero
de esas fiestas; me dice
que son curiosas;

Que tienen atractivos
particulares...
que más de alguna chica
luego *marzea*...
¡por hacer sacrificios
en los altares
de Cupido y de Venus
de Citerea!

Me ha contado que muchas
buenas personas
regresando del célebre
Valonsadero
van á su casa víctimas
de *tales monas*
¡que se acuestan vestidos
y con sombrero!

No crea usted, Enrique,
que es esto *guasa*,
pues dados los efectos
que causa el vino...
¡hay más de algun vecino
que yendo á casa
se ha *colado* en la casa
de otro vecino!

Que comiendo y bebiendo
se pasa el día;
que se dan al olvido
duelos y penas;
que el pincel de Velázquez
es quien podría
copiar exactamente
tales escenas...

Se me acabó la cuerda
y hago aquí punto,
Dispenseme las faltas
que he cometido,

pensando en que esas fiestas
son un asunto
que me es completamente
desconocido;
y como no me gustan
estas coplitas
pues me han proporcionado
ratos crueles....
usted las considera
como no escritas...
¡y las arroja al cesto
de los papeles!

E. LASO Y BAÑARES.



Las hogueras de San Juan

FRAGMENTOS

Los fuegos de la alegría se pierden en las remotas sombras de los tiempos.

Los pueblos legendarios exteriorizaban su contento encendiendo hogueras, como lo hizo Paulio Emilio, después de haber vencido á Perseo, que incendió en la ciudad de Anfipolis inmensa hoguera en presencia de toda Grecia para tributar gracias á los Dioses por sus conquistas.

El famoso emperador Adriano, en una gran hoguera encendida y en el centro de la plaza de Trajano, quemó sus créditos contra las provincias los cua'es ascendían á inmensas sumas.

El origen de las hogueras de San Juan es asimismo antiquísimo y acaso se produjo en memoria del incendio de Roma que acaeció por el solsticio de verano, según Plutarco.

Otros quieren suponer que aquellas hogueras son una continuación de los fuegos con que los pueblos orientales anunciaban el año nuevo, y servían al propio tiempo para purificar el aire, según la antigua opinión de que el fuego lo purifica todo:

Omnia purgant eclax ignis, como decía Ovidio.

La Religión después ha consagrado en cierto modo los fuegos de las fiestas de San Juan, cuya costumbre practican igualmente los mahometanos, los cuales de modo particular celebran el nacimiento del Santo Precursor.

* * *

Desapareció el globo solar entre ráfagas fosforescentes, y sobrevino un profundo azul, matizado por millones de astros que parecían luciérnagas que se confundían y separaban en su constante movimiento de eterna revolución.

De improviso, y como obedeciendo á una consigna, aparecieron las cimas de los montes coronadas por aureolas de vívido fuego, cuyos resplandores refractaban en el éter y simulaban sorprendente aurora boreal, entre gasas de seda, que aprisionaban todos los espacios.

Allá, en la vega, y envuelta por transparencias luminosas de hogueras encendidas, se apercibió el tañido alegre de la campana, confundido con las voces de un pueblo en fiesta popular, extasiado por el regocijo, que aumentaba la gaita y las sonajas de la pandereta.

Vapores de fuego y pabellones de blancas gasas subieron confundidos entre millones de brillantes, que se disiparon en el profundo azul de los cielos.

El espectáculo fué fantástico, sorprendente:

La quietud y el reposo de la noche, se trocaron en bullicio y expansiones, en cantares y bailes; las sombras, en millares de luces, en soberbios resplandores, brotados de la tierra para iluminar la santa cuna del Bautista.

Hombres, mujeres y niños; todos, todos cuantos palpitaban al unísono del amor que se debe al que anunció la venida del Autor del florecimiento de los campos, del que presta jugos á la tierra y del que convierte un grano de trigo en muchos de ellos, se congregaron en la plaza en torno de hoguera gigantesca.

La gaita y el tamboril marcaban el compás de las gentes que bailaban, ataviadas como en los días de las grandes festividades.

La campana de la torre fué echada á vuelo, y la alegría, la algazara, eran generales en aquel pueblo dichoso y cristiano.

Se celebraba la noche de San Juan, la noche de las luces, de las auroras rosadas, de los recuerdos y de las alegrías.

Entre aquella multitud abigarrada y risueña, descollaba por su apuesta figura una niña, á quien las ráfagas que se desprendían de la hoguera encendida, la matizaban entre torbellinos de luz roja, que la hacían aparecer como al ángel de la vida y precursora de las grandezas futuras.

La niña se llamaba Soria, hermosa, risueña, siempre juvenil en todos sus entusiasmos de paz y caridad, siempre triste en sus desengaños y abandono; pero anhelosa de ser matrona como lo habían sido sus abuelos, que trocaran la ruceta y la azada por el valor numantino.

La niña, en las fiestas de San Juan, rendía tributo de soberano culto á la omnipotencia de su Religión y á las gloriosas tradiciones de su heroica historia, y en ellas estaba, bulliciosa, expansiva, entre millones de luminarias, entre conciertos de gaitas engalanadas, sonoros tamboriles y pastoriles panderetas.

Soria en sus calderas, también revelaba una confraternidad exquisita entre pobres y ricos, entre patronos y obreros; porque las hogueras de San Juan lo mismo abrillantan al potentado que al mendigo, al igual que Cristo extiende los brazos, desde el lábaro sagrado de la Cruz, al indigente que al millonario.

Soria unía en un solo pensamiento á sus paisanos, en el amor al deber, á la justicia y al engrandecimiento de sus músculos, constantemente predispuestos al fatigoso trabajo del campo y del taller, de la fábrica y de la escuela.

Soria fué la reina de la alegría, mientras que las llamas de las hogueras iluminaban el profundo azul del cenit sembrado de astros, que parecían contribuir á la mayor esplendidez de aquella virgen envuelta por un cenital de fuego, anhelosa de significarse en el mundo de asombrosos sucesos relevantes, de purísima caridad, de engrandecimiento en todas las manifestaciones de una vida arcaica y dichosa.

* * *

Las hogueras de San Juan fueron perdiendo en intensidad: el humo blanco se trocó en nubes cenicientas, después en crespones que se confundieron con las negruras de la noche.

La gaita no tenía tan vivos los *acentos*; la campana cesó de tocar y el concurso se rendía.

De la hoguera brotaron millares de pavesas que apenas se levantaban, y quedó del fuego promontorio de cenizas frías.

Todo cesó, y al ruido y las voces, á las carcajadas y á las expansiones, se sucedieron el silencio y la oscuridad.

Soria continuó en sus pasos por entre espesos bosques de pinos riquísimos, guardando sus inapreciables ganados, elaborando su esquisita mantequilla, asistiendo á la escuela, á la fábrica, al taller, al campo, esperando por medio del trabajo la conquista de todas sus ansias, el amor que merece, la protección de que se ha hecho digna, sin que puedan quebrantarla en su fe, ni los desvíos ni las ingratitudes. Es por esto que Soria, todos los años al encender las hogueras de San Juan, ilumina con fulgores de recuerdo impecadero las tradiciones y las glorias infinitas de la patria chica de Sor María de Agreda, y las de la patria grande, de San Fernando, siempre confiada en ser glorificada por su trabajo y sus constancias.

JESÚS LÓPEZ GÓMEZ.



REFLEXIONES

Vine una vez tan formal
del monte Valonsadero
que de San Blas hable mal
y me acoste con sombrero.

—
Dijiste en el monte ¡pillo!
y en el Collado ¡truhán!
si llegamos á tu casa
¡Dios mío! ¿qué me diras?

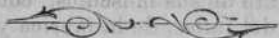
—
Hasta la gente más fina
esa que gasta chistera

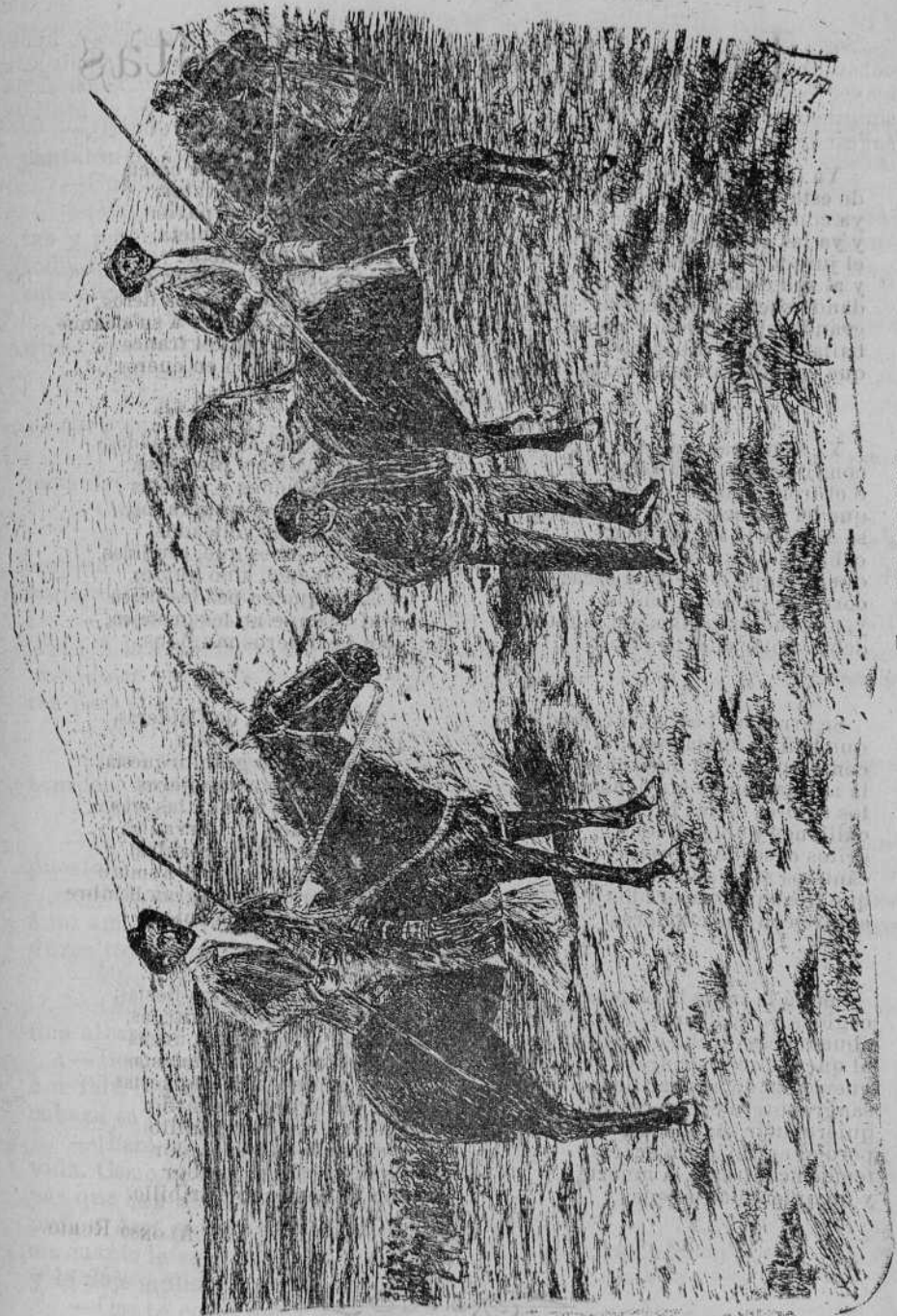
—
pesca en San Juan floxera
ú *si se quí papalina*

—
Y el que nunca bebe nada,
cosa que pocos se explican,
para pasar la *tajada*
suele adquirir una *mica*.

—
Si deseas que te quiera
y que siempre sea fiel,
deja que vaya á la Saca;
átame el Sábado Agés.

P. DE SAN MARTÍN.





LA SACA.—EN BUSCA DEL TORO

(Dibujo de Luis Llorente)

Lo que son las fiestas

Ya las fiestas se aproximan
de esta ciudad castellana;
ya comienza la jarana
y ya las gentes se animan;
el jurado ya se afana,
y al son de la chirimia
dando suelta á la alegría
grande, chico, viejo y mozo
bailan con tal alborozo
que encuentran muy corto el día.

*
*
*

Ya se prepara la jaca
con trenzados y caireles,
ó el tronco con cascabeles
que ha de lucirse en la Saca;
sé alquila la mula fiaca,
caballos ó burros laxos
que, aunque de cebada escasos,
correrán como valientes,
y, aunque se queden sin dientes,
deben botar cual Pegasos.

*
*
*

Se arreglan buenas meriendas
que han de agotarse en el monte
contemplando el horizonte,
la animación de las tiendas,
los colores de las prendas
chillones y abigarrados,
gritos ensordecedores,
cánticos atronadores
que llenan desesperados
el aire con sus clamores.

*
*
*

Será á la tarde la prueba,
cogidas y revolcones,
abundancia de chichones
al que á torear se atreva
queriendo demostrar lleva
sangre torera en las venas,
quiere lucir sus faenas;
pero al entrar en la suerte
teme encontrarse la muerte
y no quiere dar escenas

*
*
*

Viernes; gente de coleta
presumiendo de valor,
en vez de causar pavor
vémosles tomar soleta,
y tirando la muleta
para correr más ligeros,
temiendo á los bichos fieros,
que, yendo siempre á su alcance,
puede ocurrirles el trance
de que los dejen en cueros.

*
*
*

El sábado, entusiasmados
por las calles y plazuelas
chicos, jóvenes y abuelas
corren cual desesperados,
creyendo ser volteados
por los bichos que, rendidos,
no acometen, sino huídos
desean que en paz les dejen
y al ver que no les protejen,
dan lastimeros mugidos.

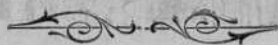
*
*
*

El Domingo, de Calderas,
por acabarse la fiesta,
ya soplando á gran orquesta,
ya comiendo como fieras,
bailan luego allá en las eras,
Alameda hoy de Cervantes
(Lo que fué Dehesa antes)
y que se la dió aquel nombre
para honrar de ese gran hombre
los hechos glorificantes.

*
*
*

Ya terminaron las fiestas;
cesan de oirse las murgas,
toca su turno á las purgas
que evitan causas funestas
á las gentes ya indispuetas
por causa del cardenillo.
Se acabó ya el organillo
y el ruido ensordecedor
de la gaita y el tambor
con su continuo estribillo.

M. ALONSO RUBIO.



LAS FIESTAS DE JORGE

—¿Dónde me habéis escondido el sombrero ancho, la corbata roja, el pantalón de tallé y la chaqueta de pana ajustada que llevé por carnaval?

—Cualquiera sabe dónde anda todo eso; pero ¿para qué lo quieres?

—¡Vaya una preguntita graciosa! Sabes que mañana empiezan las fiestas y preguntas para qué quiero la ropa. Ya puedes darte prisa á buscarlo todo, que mañana tengo que ir á la Saca. ¡Vaya un caballejo que tengo este año!

—Mira, Jorge, no me martirices y deja de una vez esas diversiones que tanto te perjudican. Ya sabes lo que te ocurrió el año pasado.

—¿Qué ocurrió?

—¡Casi nada!

—Y que lo digas.

—Pero hombre, parece mentira que no escarmentes. ¿Conque no te pasó nada?

—Casi nada hemos dicho.

—A tí todo te sale por una friolera. Por cierto que te estuvo muy bien empleado por dejar á tu mujer á los cuatro días de casarte, por andar haciendo el tonto por la calle.

—Ya sé á que te refieres. A la víspera de la Saca.

—A la víspera, al día y á los días. El miércoles te fuiste por la tarde vestido de chalán y te pasaste las horas olvidadas en la plaza de Herraderos para ajustar un burro.

—No; lo que es en ajustar el burro tardé muy poco.

—Pues no sé en qué gastarías el tiempo, pero en casa no estuviste ni tampoco tres horas en todas las fiestas.

—Como que no hay más remedio que alternar.

—Y para alternar es necesario pasarse una noche con una albarda puesta....

—Porque alquilé el burro sin aparejos y tenía que buscarlos. Ya viste á mi amigo Nereo que anduvo con bocado, serreta, estribos, brida y herraduras toda la noche.

—Pero tú eras el único que llevaba albarda.

—Cada uno buscó lo que necesitaba y á mí lo que me hacía falta era una albarda.

—Bueno; aún pasando por lo de la albarda sin discutir la mayor ó menor falta que pudiera hacerte, ¿qué necesidad había de que te rompieras la cabeza en el monte el día de la Saca?

—¡Bah! Aquel fué un accidente que no ocurre más que una vez en la vida. Como el burro que llevé era chiquitillo, se metió en una de las trampas que hay en el campo para las alimañas y tuve que sacarle á fuerza de puños. Aun me acuerdo del par de coces que me dió en salva la parte, pero en cuanto le saqué de allí, me lié con el á patadas, puñetazos y bocados y le deje molido y con media oreja menos.

—Que te costó dar cinco duros al dueño del pollino á título de indem-

nización para que no te presentase denuncia como autor de lesiones menos graves.

—Veinte duros hubiera dado con gusto por lo que me desahogué; pero por lo demás no podrás negar que me divertí de lo lindo desde la prueba hasta el *lunes de bailas*.

—Ni tu negarás que me hiciste sufrir de un modo horrible en todos esos días. El jueves por la tarde cuando te empeñaste en hacer de D. Tancredo, subido á las espaldas de Nereo y con la bota en la mano, creí que te había matado el toro de San Juan.

—¡Qué había de matar aquella babosa! Todos creen que me acometió y lo que hubo fué que cuando estaba cerca de mí, dí un salto y tuve la desgracia de caer de cabeza.

—Sí, sí salto. Valiente salto que subiste más de cuatro metros dando volteretas ¿Y el viernes? ¿Qué me dices del viernes?

—¡Ah, el viernes! ¡Qué toreros! ¡Uf!

—No me refiero á los toreros sino á la bronca que tuviste con aquel tío que te molió á puñetazos y gracias á que te llevaron á la cárcel, que si no da fin de tí.

—Eso es lo único que me salió desigual, porque me quedé sin ver los dos últimos toros que dieron magnífico juego.

—Pero el sábado no podrás decir que te divertiste

—¿Cómo que no? ¡Así es nada ir montado en un toro y las mozas tirando de la maroma!

—¡Ya! Y la cabeza llena de chichones y el cuerpo de cardenales, de resultita de los porrazos que te diste.

—¡Bah, no me hice daño! ¿Y por la tarde en los agés?

—No me recuerdes aquello. ¡Cómo venías por la noche!

—Pues te trage la mejor tajada del toro.

—No, la mejor tajaja que tragiste fué de otra clase, que lo que es la del toro parecía una piltrafa.

—Ya te dije que la limpiases un poco porque se me había caído y la cogió un perrillo faldero que tenía la mujer del Jurado y se la llevó arrastrando hasta la cuadra, pasándola por unas carboneras. Tú te empeñaste en dársela á la recadera.

—Y no se la comió nadie porque me daba vergüenza ofrecérsela á un sér humano.

—Por que eres muy mirada. El domingo si que gocé de lo lindo. Probé todas las calderas y todas las bebidas de las Cuadrillas.

—Sí; y estuviste toda la tarde si te mueres ó no con el vientre como un valón de catorce pesetas de hinchado

—Pero aquello se arregló enseguida y el lunes pude ir á las bailas.

—Y tuvieron que traerte á casa el martes de madrugada con una cara que parecías un muerto.

—En resumen; todo se arregló con media docena de botellas de agua de Carabaña y á tan poca costa no pierdo yo de hacer este año la segunda edición del pasado. Conque ya puedes dedicar toda la mañana á buscarme la ropa porque esta tarde tengo que empezar con el ajuste de caballería.

—¿Pero no decías que tenias ya caballos?

—Me figuro que lo tendré, porque este año no quiero ir en burro.
¿Lo ves? Ya empiezo modificando algo el programa con aumento de tamaño del arre. Este año todo será corregido y aumentado.

ENRIQUE G. NOGUEROL.



LA PAZ DE SORIA

Ya mi incipiente musa
no quiere proseguir cantando amores
ni bañarse tampoco de las flores
en los gratos perfumes, que hasta hoy usa...,
ni cantar de las aves el gorjeo,
ni de las fuentes el murmullo leve,
ni á recordar tampoco, ya se atreve,
la santa historia del gran pueblo hebreo...
Solo aspira gozar ¡ah picarilla!
de paz, que solo en Soria se disfruta,
visitar San Saturio, allá en su gruta,
y comer la exquisita mantequilla...

JOSÉ DEL VAL.



DICHA COMPLETA

Feliz el hombre que rodeado se halla
de calma y paz en venturoso hogar,
feliz el hombre que tras gran batalla
llega pasión y vicio á dominar.
Feliz también el que posee ciencia...
como el que honores llega á conquistar,
y dichoso el que vea en su conciencia,
rayos de buenos actos fulgurar.
Mas es una verdad, ya muy notoria,
que la dicha completa no hallarán
aquellos que no puedan ver de Soria
las celebradas fiestas de San Juan.

J. DEL VAL.

¡LO QUE SE VA!

Las fiestas de San Juan mueren por consunción; su enfermedad es grave; es la misma que á tantos y tantos seres se lleva del mundo en estos tiempos: *la anemia*.

Sí, sorianos, sí; muy duro es el decirlo, pero es preferible para ponerle remedio hablar clarito; las hermosas y típicas fiestas que llevaban la animación á nuestras casas tres meses antes de la *Saca* que daban principio en el sorteo de jurados y tenían su terminación en el pintoresco *Lunes de bailas*, ya no existen.

Se impone una completa transformación de las fiestas de San Juan; se puede hacer compatible la tradición con el cambio de costumbres, y yo aseguro de un modo terminante, que el día que desaparezca ese dogal que se llama *usos y costumbres* y que yo creo que es una buena postura escogida por quienes no quieren molestarse en tener iniciativas propias, y se reuna un centenar de sorianos de mucho talento, de bastante prestigio y de recomendables condiciones de amor verdadero al país, que no los nombro, por que todos los conocéis de sobra, y digan á reformar y á dejar solo de lo antiguo la fecha y la *Saca* y ya veríamos si me dabais la razón y resurgían las fiestas y vendría la gente á verlas y habría alegría y todos tan contentos.

Pero este remedio, debe venir pronto porque, aunque me digiáis que soy un trapense, viendo la desanimación de años anteriores, el fiasco de las últimas, que indudablemente serían las peores que se han celebrado desde su fundación á nuestros días y las que se preparan, que se presentan malitas, antes de una docena de años no van al monte nada más que alguno que otro Jurado.

Yo no soy soriano, pero quiero mucho á esta capital, que es como decir que tengo voz pero no voto; pues bien, haciendo uso de ese derecho os voy á decir las tres ó cuatro ideas que tengo contrarias á los usos y costumbres.

Las cuadrillas no deben llegar al número que hoy tienen, con diez bastan y sobraría alguna y de esa manera no serían tan pesadas las dos fiestas de toros que se celebran el viernes.

Además, como habría más ingresos en las cuadrillas, los toreros podrían ser mejorcitos y no tendríamos el solemnísimo aburrimiento que proporcionan esos desgraciados que nos suele deparar el Ayuntamiento.

Los toros debían ser muertos á estoque en la tarde del viernes, y así desaparecería el lamentable espectáculo del sábado que, son unos usos y costumbres que no tienen nada de respetables, y ese día que parece un descanso de las fiestas podría dedicarse á otra diversión mas culta y menos *tradicional*.

Respecto á la *Saca*, que es la más típica de las fiestas, la hora no me parece muy á propósito porque estar en una dehesa á las horas de más calor á fines de Junio ó principios de Julio, sin amparo contra el sol, también será

muy respetable por los cacareados usos y las renombradas costumbres, ero es una tontería.

Y la verdad, yo creo que en días como esos en que el Sol sale tan pronto y se pone tan tarde hay horas donde escoger.

Y no va más, ya he dicho bastante para que alguno me llame majapero conste que lo dicho es la verdad y tengo la confianza de que me aplaudirá el centenar de Sorianos que debían salir de su marasmo en defensa de las fiestas.

JULIO DE SORIA.

CANTARES

Mira tú si habrá que ver en estas fiestas de Soria que publican dos revistas porque no basta una sola.

El paseo de la Dehesa ya no se llama como antes pues le nombramos ahora «Alameda de Cervantes».

LUCINIO LLORENTE.

¡Qué bonito es ir al monte en una jaca andaluza una merienda de buten y una muchacha á la grupa.

Flores pedí al jardinero para adornar la caldera ¡No me acordé de las flores del rostro de mi morena.

Te ha quedado de las fiestas un coloreico en la cara que hasta la saca de otro año no te pones encarnada.

Al llegar á la Verguilla la jaca se resbaló. los dos caimos al suelo y el sol entonces..... salió.

ABUL GAID.

De las populares fiestas que nuestro pueblo celebra, la fiesta que más me gusta es *Domingo de Calderas*.

De las fiestas que hay en Soria las de San Juan son mejores, porque tocan muchas gaitas y luego abundan tambores.

Si en los días de las fiestas pretendes echarte novia, es difícil, pues están tirando de la maroma.

Yo sé que ha dicho tu madre que no me quieres morena, y es porque nos vió *agarraos* la noche de la verbena.

Con bailar y más bailar en las fiestas por la calle, resulta que la verbena se acaba siempre muy tarde.

Se me acaba la paciencia para escribir más cantares, vivan LAS FIESTAS DE SORIA que son las más populares.

PÍO SEBASTIAN.



muy respetable por los cacarques tras y las renombradas costumbres.
 esto es una tontería.
 Y la verdad, yo creo que en días como esos en que el Sol sale tan
 pronto y se pone tan tarde hay pocas cosas que escoger.
 Y no va más. Ya he dicho bastante para que algunos me llamen majá-
 pero conste que lo dicho es la verdad y tengo la confianza de que me
 entenderán.

Las Fiestas de las SACAS



Música clásica.

DE LA SACA

La primer Faja.



Horrible pesadilla.

Autoridades despues de sometidas a la temble prueba.

COPLAS Y... MALAS

En las afueras de Soria
por San Juan hay centinelas,
dejan paso á la alegría
y lo impiden á las penas.

* *

Hoy no iría yo al banquete
de las diez mil copas de oro,
¡qué prefero en mi cazuela
la tajada de mi toro!

* *

Muchas cosas habrán visto
muchas buenas, en París;
pero no han visto *la Saca*
ni las *Calderas*, ni á ti.

* *

Quince toros por las calles,
quince toros á la vez,

quince toros.... y tu suegra
¡corre, que son dieciseis!

* *

¡Venga baile y vaya jota!
vamos, niña, á la verbena;
¡tiempo tendrás de llorar
cuando se acaben las fiestas!

* *

Mira que me estoy muriendo
mira, que no puedo más,
¡mira... que el coche está lleno
y nos vamos á estrellar!

* *

Con un colega del rey,
vas á *la Saca*, lucero,
¡puesto que el Rey tiene novia
tengo al rey por compañero.

LUIS POSADA.



UN OLVIDADO

Mucho se ha escrito de Soria
mucho han dicho de sus fiestas
poetas y literatos
que fueron de buena cepa,
como el buen Lorenzo Ramos,
la Orden (Román), Llasera,
el historiador Rabal
que hizo la historia completa
del origen verdadero
de estos días de calderas,
y á todos poco que mucho
con cariño se recuerda.

Mas hay un soriano humilde,
que sino fué un gran poeta,
ni tuvo de literato
ni aun la cosa más pequeña,
fué el cronista sempiterno

de las bailes de esta tierra,
Cándido Alfaro «El Morritos»
llamado con más frecuencia.
El antiguo propietario
de aquella célebre huerta,
junto á una fuente en San Lázaro
de latitud tan estrecha,
que ni aun una vara en cuadro
bien medida la tuviera.
Aquél que escribió más coplas
bien manuscritas ó impresas
haciéndonos de los toros
una reseña completa,
es justo no se le olvide,
pues si no fué hombre de ciencia
fué ardiente partidario
de usos y costumbres viejas,
y soriano, distinguido
aunque murió en la miseria.

EDUARDO MZ. DE AZAGRA.



MEDIDA RADICAL

—Hay permiso?

—Adelante.

—Buenos días;

—¡Como de primavera!

¿Puedo servirle en algo?

—¡Ya lo creo!

—Diga usted lo que quiera.

—Que habiendo proyectado una revista para San Juan, se espera que V. nos proporcione algún anuncio.

—Diré a V.; Si no fuera porque luego me exigen el importe, tal vez me decidiera, pero así, francamente, no me atrevo.

Lo que más exaspera es haber agotado los recursos, á no ser que ofreciera

ciertas facilidades para el pago (que para mí quisiera)

¿Qué otra cosa diría á los sorianos que dicho no estuviera?

¿Que tengo gran surtido de relojes? que ¡ojalá no tuviera!

¡que esos chismes, menos los relojeros los vende ya cualquiera!

¿Que yo hago las mejores composuras? y que si me atravesara

pondría, de los precios, una lista ficticia y embustera

¿Que me concedieron dos patentes? (éstas como contera)

¿Que tengo buenas máquinas parlantes, que comprará quien... quiera

que se venden á prueba y se comparan con otras? ¡Es quimera!...

¿Como si me rascara la barriga si toser me ocurriera!

Porque, observo que el público de Soria y la provincia entera

no se fija en anuncios ni en más gangas que yo les propusiera,

prodigando más consideraciones al que llegue de fuera,

blen sea japonés, ruso ó polaco ó de Mataporquera,

tengan ó no, nociones y practiquen el arte á su manera.

Pero, en fin: Si después no me co- aunque le diera (braran

de un octavo de plana, algún aun- ó acaso plana entera. (cic,

Que si teniendo anémico el bolsillo, anunciar pretendiera,

y luego, terminados los festejos á cobrarme viniera,

es muy fácil que se me indigestara (y ya ve si es ligera)

la tajada que, como cuadrillero me den de la caldera.

Conque dígame V. si ha de cobrar- después lo que escribiera (me

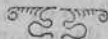
¿Después?... ¡No tema V. que le co- (bremos

por mucho que ascendiera,

que he dispuesto cobrar... adelantado lo que correspondiera.

—¿Me haría V. el orsequio á la mercé tan grande que accediera á salirse conmigo pa... chafarle los morros allá fuera?

PASTORA



EL CUCO

El cucillo, de todos es sabido que jamás se molesta en hacer nido, pues en el que otro pájaro haya hecho su huevo pone el cucu satisfecho.

Recuerdo haberle oído yo á mi abuela, que el cucillo, fué niño, y fué á la escuela, y contaba que tanto progresó que en cuatro años, la P. y la Q. aprendió.

¡No creas, lector, ni hagas el bí para mí que no sabe ni la cu.

—¿Y usted qué opina de esto, D. Facundo?

—¿Que como ese andan muchos por el mundo!



Apreciable lector: Supongamos que vas completamente solo por un camino que atraviesa una extensa pradera, que al llegar á ella ves en su centro pasando tranquilamente á la orilla del camino que tú sigues un hermoso toro... que puede ser más manso que un cordero y ser también pudiera de Valonsadero.

Pues bien, amigo lector: No siendo tú un Juanillo Varea, ni tus pantalones (ó prenda análoga) de una calidad hasta ahora desconocida, (á lo menos que hayas tenido la precaución de asegurarlos en alguna de tantas compañías anónimas), y no estando mal avenido con tu epidermis, ¿no sería una verdadera locura el que cual otro Quijote siquiera sin apartarte del camino, exponiéndote á malversar tus caudales, digo, tus pantalones? ¡Pues locura y quizá mayor es entregar tu reloj en manos de cualquier advenedizo, cuyas facultades mecánicas desconoces en absoluto, así como que pudiera tener supliendo á las apuntadas.



Relojería de Pastora

Collado, 76.



LA MAÑANA DE SAN JUAN

Empezaba á clarear. Por el Oriente se iba tiñendo de púrpura y carmín el cielo. No faltaba más que una media hora para que el *intrépido* Febo separase las sábanas de su lecho y sacando los pies fuera y luego el resto de su hermoso cuerpo se presentase á la humanidad.

La animación no podía ser mayor en la pradera de San Polo. Jóvenes hermosas, viejas con caras mustias recordando de sus quince la alegre sanjuanada, viejos verdes mirando con ávidos ojos las muchachas y cayéndoseles la baba de gusto. Al mirar tanta hermosura gomosos con pañuelo *rodeao* al cuello cual si fuera sábana y cerrando el cuadro música de guitarras, bailes, cantares; en fin alegría, regocijo.

* * *

Allí está como en años anteriores la bella Purita Sardinez con sus amigas. Sentadas en la verde alfombra hablan en voz baja y al poco se levantan y se dirigen hacia la sierra donde tiene asiento la Ermita del patrón.

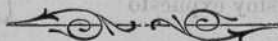
Han decidido subir á ver salir el sol á la alta cumbre.

Trepan valientes por la roca pelada, mas no habrían subido veinte pasos cuando Purita se resbala; queda enganchada de una peña, y aun cuando se ha salvado de una muerte cierta no se ha salvado de la vergüenza y enseña al respetable público lo que tiene debajo de la espalda.

La muchedumbre grita y ríe mirando el espectáculo y se oye una voz de niño que dice á su mamá apuntando con el dedo el cerro,

—¡Mira, mira, mamá, ya sale el sol!

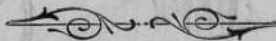
UNO QUE LO VIÓ.



La moza de cuadrilla.

Ya no existe en las fiestas de mi pueblo
Este tipo gentil de las cuadrillas;
Ya no se oyen los vivas al jurado
En que la gente joven prorrumpía;
Es que no está la moza de otros tiempos,
Aquella alegre moza de otros días,
Aquella que formaba cachirulos,
Aquella que bordaba las divisas
Aquella que muy ronca y jadeante
Recorría triunfante su cuadrilla
Y hacía que estas fiestas de mi pueblo
Tuviesen por ambiente la alegría.

RICARDO TOVAR.



¡¡ALTO AHI!!

¿Desea usted comprar una motocicleta ó bicicleta?

Pues D. Dionisio Medina, que vive Collado 12 pral., puede proporcionarlas como ningún otro en Soria



DIALOGOS DE LAS FIESTAS

(En el Casino de Numancia).

—Sí, para tirar estoy yo. Salí poco harta el año pasado.



Chiquilladas.



—Hombre, Pepito. Es raro ver aquí á usted esta noche. Yo le contaba bailando en el organillo con las domésticas.

—Qué quiere usted. No me deja mamá porque como llevo esta ropa...

—¡Ay, es verdad! No me había fijado que viene usted de tiros largos.

—Y además en la calle estoy expuesto á manchar el traje.

—¿De que?

—De... polvo.

En la calle:

—Luisito, ¿has oído que bien tocó ayer la gaita de mi cuadrilla ¡El Puño de Rosas?

—El hijo del Jurado:—Vaya una cosa. De poco te entusiasmas.

—¡Si oyeras la nustral Mi criada está que no cabe en el pellejo porque dice que no hay gaita como la de mi papá.



—Oye, Brígida, tiraremos de la maroma ¿eh?

Estos ciclistas si van á la Saca morirán de una velocipecurda.

P. S.

SECCION RECREATIVA

1.º

CHARADA

Sustento es *prima dos*, pero no comas;
figura del autor es *tres tercera*;
oficio de mujer el *todo*, y frase
muy conocida entre gente carretera.

2.º

JEROGLIFICO

PAN $\frac{5000}{TO}$

3.º

500,100

4.º

$\frac{I}{T}$
acetato

5.º

100,500

CUPÓN DE SOLUCIONES

- | | | |
|-----|----------|-------|
| 1.ª | solución | |
| 2.ª | | |
| 3.ª | | |
| 4.ª | | |
| 5.ª | | |

Al primero que presente el adjunto cupón con las cinco soluciones exactas en la relojería de Pastora, dicho señor le entregará en el acto un bonito reloj despertador.

JEROGLÍFICO COMPRIMIDO

LA

FERPECAP.

LA

FERPECAP.

TARJETA ANAGRAMICO

Carmen López Rey

Con las precedentes letras formar el nombre y apellido de un simpático Jurado de Cuadrilla.

FERPECAP.

ACRÓSTICO

La Blanca, El Rosel, San Blas, San Juan, Santiago, La Mayor, Santo Tomé, San Pedro, San Esteban, La Cruz.

Con las últimas letras de esas cuadrillas formar el título de una calle de Soria

FERPECAP.

CHARADA

En el puerto *dos y tres*,
y en Julia está mi *primera*:
con la *todo* retrechera
bailaré el sábado Agés.

FERPECCAP.

¿Dónde una quinta tercia
tan sandunguera?
de seguro á la Plaza;
alguien la espera:
Pero no; yo presumo
por su elegancia,
que *primá* al tres *segunda*
cuatro Numancia.

Mira que estaba el jueves
en *todo hermosa*.
Allí no nos fijamos
en otra cosa.

FERPECAP.

Paseaba el día dos
Don Bruno con un paleta,
y al pasar cierto sugeto
le dijo aquel—Cuatro, adios.

El paleta con gran fe
así le dijo á Don Bruno:
—¡Rediez! ¡cuatro ha dicho usted!
pues yo no he visto más que uno.

— Ahí va el Jurao, Inocencia.
— ¡Viva el Jurao— le gritó.
Pero luego resultó
era un Jurao de la Audiencia.

FERPECAP.

ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

Abogados.

Ceberio (Santiago).—Marqués del Val-
dillo, 20.

Bisutería.

Felipe Benito.—Collado, 56.

Carricerías

Gonzalo (Saturnino).—Collado, 78.

Farmacias

Ortega (Federico).—Marqués del Va-
dillo.

Ramírez (Enrique).—Collado, 9.

Jugueterías

Benito (Felipe).—Collado, 54.

Paquetería

Benito (Felipe).—Collado, 54.

Peñuquerías

Romero (Pedro).—Collado, 54.

Quincalla

Benito (Felipe).—Collado, 54.

Sombrererías

Ruiz (Nicasio).—Collado 60.

Tejidos

Hernández (Víctor).—Collado 67.

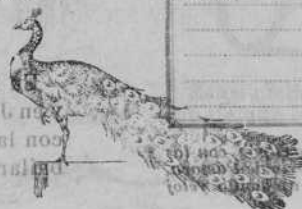
Ropero (José).—Collado 61.

Ultramarinos.

Calvo (Claudio).—Collado 1.

Ruiz (Manuel).—Numancia 30.

Se fijan carteles y se reparten prospec-
tos á domicilio, Juan Gascón, Pósito 1.
Soria.





LA URBANA

COMPañIA ANÓNIMA DE SEGUROS Á PRIMA FIJA CONTRA EL INCENDIO, EL RAYO,
LAS EXPLOSIONES DEL GAS Y DE LOS APARATOS DE VAPOR

Establecida en París por R. O. de 4 de Mayo de 1838
y Decretos de 26 de Diciembre de 1849 y 24 de Diciembre de 1857.

LA URBANA puede ofrecer al público datos y cifras que patentizan su brillante situación.

LA URBANA disfruta gran preferencia en Francia, Argelia, España, Suiza, Bélgica, Holanda, Portugal, Egipto y Turquía, en donde se extienden sus operaciones en más de cuatrocientas Agencias.

LA URBANA cuenta 67

años de existencia y es la más antigua de las de su clase en España.

LA URBANA posee en capital, fondos de reserva y primas á recibir 69.000 000 de pesetas, y ha satisfecho desde su fundación la suma de 162.832,249 pesetas 13 céntimos.

LA URBANA satisface al contado el importe de los siniestros.

Director particular en Soria y su provincia:

PÍO SEBASTIÁN GARCÍA

FERIAL, 8

Sub-Agentes

en todas las cabezas de partido y pueblos importantes de la provincia

Dirección: Calle del Ferial, número 8.--SORIA

DESPACHO DE CARNES
DE
Saturnino Gonzalo

Collado, 78
SORIA

En este establecimiento, bien conocido por el público *soriano*, se expenden carnes de Vaca, Ternera, Carnero y Cordero, á precios más económicos que en ningun otro de esta Capital

Se reciben encargos de cecina especial.

COLLADO, 78

COLONIALES Y ULTRAMARINOS

DE

Claudio Calvo

Collado, 1. —Esquina á la Plaza Mayor.

En tan acreditado Establecimiento se vende á precios sin competencia todo género de comestibles.—Licores de todas clases.—Conservas de las más renombradas marcas.—Vinos tintos y blancos.—Especialidad en los de Valdepeñas y Aragón.—La bondad de los géneros tiene acreditado este Establecimiento.

Collado, 1

Esquina á la Plaza Mayor.

BOYERÍA

DE

Julián Arranz

Plaza de Aceña, 13, y Ferial, 5

SORIA.

En tan acreditado establecimiento se construyen corambres de todas clases para vinos y aceites.

Especialidad en *Mariás* y *Gregorias* muy recomendadas para estos días de Fiestas.

Artículos de cordelería y serones.

Plaza de Aceña, 13 y Ferial, 5

SORIA.

HERRERIA

DE

MANUEL HERRERO

Calle Mayor, 29.

Se construyen toda clase de trabajos concernientes á este ramo como verjas, persianas de hierro, balcones, barandados, etc. etc.

Se arreglan norias y bombas para sacar agua.

Calle Mayor 29.—SORIA

¡Rrrriiii!



—¿Saben ustedes quién es Gerardo Blanco?

—Pues es el Afilador que está en los Soportales del Collado, junto á la Confitería de «La Campana», y el cual afila y vacía toda clase de navajas y demás herramientas cortantes, pinchantes, etc., y se ofrece á las ordenes del público en general y particular.

¡EL AFILADOR!

“LA NUMANTINA,”

Confitería y Pastelería

DE

B. MATEO

Gran surtido en pastas de todas clases, pasteles, mantecadas y cuantos artículos de confitería y pastelería se pueden apetecer.

Especialidad en bizcochos, tartas de almendra, pasteles y merengues de coco etc. etc.

Elaboración esmeradísima.

“LA NUMANTINA,”

COLLADO, 2.

La Confianza

ESTABLECIMIENTO DE ULTRAMARINOS FINOS

DE

ANTONIO CANALEJO

49, Collado, 49—SORIA

Tengo el gusto de participar á mis consumidores que, no omito sacrificios por traer á esta su casa los mejores artículos del ramo de **Ultramarinos**, los que puedo ofrecer en tan buenas condiciones que cualquier establecimiento de esta plaza.

Siendo tantos los artículos que vendo, me es imposible enumerarlos; *pero visitad este establecimiento* y de seguro que encontraréis lo que deseáis, á la vez que buena calidad, sus precios módicos.

Recomiendo el buen *Café Torrefacto de la LA ESTRELLA* que se vende en esta casa.

NO CONFUNDIRSE

COLLADO, 49.—SORIA

ALMACEN DE FRUTOS COLONIALES

FÁBRICA DE JABONES

Y

ELABORACION DE CHOCOLATES

DE

Pedro Llorente

MEDALLA DE ORO Y CRUZ

EN LA EXPOSICION INTERNACIONAL DE MURCIA

POR MIS JABONES.

Despacho: Collado, 21

FÁBRICA Y ALMACENES

ESTUDIOS, 2 Y 5.

SUCURSAL:

PLAZA DE ACEÑA, NÚMERO 15.

FARMACIA MODERNA

DEL LICENCIADO

Federico Ortega Ayllón

Marqués del Vadillo, número 3 —SORIA

Medicamentos modernos

Y

dosimétricos

PERFUMERIA

MEDICINAL

ANÁLISIS

Especialidades nacionales y extranjeras.

Aguas

MINERO-MEDICINALES.

Curas asépticas y antisépticas.

ORTOPEDIA

NO CONFUNDIRSE

Marqués del Vadillo, número 3.—SORIA

Víctor Hernández

COLLADO, 67.—SORIA.

Establecimiento de tejidos nacionales y extranjeros.

VARIADO Y COMPLETO SURTIDO EN TODOS LOS ARTICULOS

ABANICOS, PARAGUAS Y SOMBRILLAS

ESPECIALIDAD EN GÉNEROS PARA TRAJES DE CABALLEROS

ÚLTIMAS NOVEDADES

PRECIOS SIN COMPETENCIA

VÍCTOR HERNANDEZ

Collado. 67, SORIA.

TIENDA DE COMESTIBLES

DE

PEDRO POSTIGO

Collado, 84.—SORIA

*Todo el que quiera comprar
bacalao, arroz, tocino,*

*conservas y otros manjares
que busque á PEDRO POSTIGO.*

Legumbres de todas clases, embutidos, aceite, pastas para sopa, galletas, pimienta molido, especias, chocolates, azúcar, bujías é infinidad de artículos concernientes al ramo.

Vino tinto de Borja y diversas clases de aguardientes y licores del país.

84, COLLADO, 84.

 **La Isidra** 

CASA DE HUÈSPEDES

Fundada el año 1855.

74, COLLADO, 74

SORIA

PELUQUERÍA Y BARBERÍA

DE

PEDRO ROMERO

63—COLLADO—63

Se admiten abonos dentro y fuera del establecimiento,
á precios convencionales.

Servicio esmerado.

63, COLLADO, 63.—SORIA

PUBLIC
PUB
SORIA



Relojería Moderna

DE

SANTOS LISO

Completo surtido en relojes de pared y de bolsillo de las mejores fábricas á precios económicos.—Despertadores de varios sistemas.—Relojes *Roskppf patent* desde 10 pesetas en adelante.—Relojes de señoras y cadenas de dife-
retes tamaños y gustos.

TALLER DE SANTOS LISO

Marqués del Vadillo, 2, y Plaza de Aceña, 2.

ANTIGUA POSADA DE HERRADORES DE SANTOS LISO

Hospedaje á precios módicos.—Local espacioso y buenas habitaciones para traficantes y arrieros.

No hay otra en la Plaza de Ramón B. Aceña.—SORIA.

COMERCIO DE ULTRAMARINOS

DE

Manuel Ruiz

Numancia, 30.—SORIA

En este acreditado establecimiento encontrará el público cuantos artículos concernientes á su ramo se pidan.—Especialidad en vinos y licores.—Clarete de Valdepeñas.—Sindra marca «El Gaitero».

En la calle de Numancia según se sube á derecha la tienda de Manuel Ruiz para todos está abierta.

Numancia, 30.—SORIA

EL NUM. 2

lleva en la gorra el mozo de equipajes Luis Bartolomé (a) *Gusano* y espera en la estación la llegada de todos los trenes con sus dos carros de transporte para el equipaje.

Se encarga de transportar mobiliario en mudanzas de domicilio á precios muy económicos.

No olvidarse de que lleva en la gorra el *Gusano* el

núm. 2

Luis Bartolomé

SORIA

FÁBRICA DE HARINAS

“FLOR DE NUMANCIA,,

Viuda de J. Vicén

Fàbrica de cilindros sistema TH^{OS} ROBINSON & SON L^{TD}
modelo en su clase.

**FABRICA DE FIEDRAS FRANCESAS
COMPLETAMENTE REFORMADA**

Estas fábricas muelen día y noche.

DESPACHO

65 — COLLADO — 65

Eléctrica “Flor de Numancia,,

DESPACHO: COLLADO, 65

VIUDA DE J. VICEN

SORIA

Santa Teresa.

Librería Papelería y Objetos de escritorio

DE

MIGUEL VIÑALS Y ROIG

(SUCESOR DE FERMIN JODRA)

Soportales del Collado, 30.

SORIA

La Ceres Seguntina

GRAN FÁBRICA
DE
FIDEOS Y PASTAS FINAS
PARA SOPA

ESPECIALIDAD
EN
LAS DE PURA SÉMOLA

Valencia, núm. 1
Sigüenza



VALENCIA, 1
VALLENTIN DE LA PEÑA
SIGÜENZA

El representante
de esta importan-
te fábrica visitará
al comercio.

La Deliciosa Seguntina

GRAN FÁBRICA
DE
GASEOSAS
Y
JARARES
REFRESCANTES

Valencia, núm. 1
Sigüenza



“LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL,”
COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS



Domicilio.

MADRID, CALLE DE OLÓZAGA, 1, PASEO DE RECOLETOS

Garantías.

Capital social efectivo.—Pesetas 12.000.000'00
Prima y reservas.....— id. 50.357.563'15

TOTAL.... 62.357.563'15

41 años de existencia.

Seguros contra incendios.

Esta gran Compañía nacional contrata seguros contra los riesgos de incendios.

El gran desarrollo de sus operaciones, acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864 de su fundación, la suma de pesetas 98.678.914'78.

Seguros contra la vida.

En esta rama de seguros contrata toda clase de combinaciones y especialmente los de Vida entera, Dotales, Rentas de Educación, Rentas vitalicias, y capitales, diferidos, á primas *más reducidas*, que cualquiera otra compañía.

SUBDIRECTOR EN SORIA

D. RAFAEL ARJONA

Plaza de Aceña, 15.—(Antes Herradores).



RELOJERIA Y ÓPTICA
DE
JOSÉ PUYUELO

Corresponsal de la compañía francesa del Gramófono
Soportales del Collado, 40. (Frente á los Casinos).

Gran rebaja en toda clase de relojes. Se arreglan garantizando su buena marcha toda clase de relojes y aparatos mecánicos.

DISCOS DESDE TRES PESETAS.

Pavones especiales en diversos colores con el autógrafa ó iniciales.



ANTIGUA POSADA DEL "MOTO,"

DE

AURELIO GARCIA SANCHO

Zapatería, 19. — SORIA

Servicio esmerado.—Comodidad.—Buenas habitaciones.—Mozo de equipajes.—Espaciosas cuadras para el ganado.

NO CONFUNDIRLA CON LAS DEMÁS

Antigua posada del Moto.—Zapatería. 19

CONFECCIÓN DE MEDIAS Y CALCETINES Á MÁQUINA

COLLADO, 21, PRINCIPAL

En este acreditado taller se hacen y componen toda clase de medias y calcetines á máquina, lo mismo en fino que en ordinario y á precios sumamente económicos.

Calcetines de hombre, listados, á 90 céntimos de peseta, y medias ordinarias, á una peseta.

Especialidad en composturas.—No dejar de visitarlo.

Montepío Naval

(Sociedad Benéfica de Ahorro, de previsión y de seguros mutuos sobre la vida).

Junta de Fomento Naval
Comisión Ejecutiva.

DOMICILIO SOCIAL: CALLE DE LAS VENERAS, NUM. 5

MADRID

Exceso de garantía: **125.000** pesetas.

DEPOSITARIO

EL BANCO DE ESPAÑA

DIRECTOR-GERENTE

Exmo. Sr. D. J. López Pérez

El MONTEPIO NAVAL ha sido autorizado y aprobado en 2º de Diciembre de mil novecientos cuatro.

El MONTEPIO NAVAL está fundado bajo la dirección y garantía de la Comisión Ejecutiva de la Junta de Fomento Naval, organismo oficial dependiente del ministerio de Marina.

Objeto del MONTEPIO NAVAL

Crear á cada uno de sus socios un capital efectivo ó una pensión de retiro anual, mediante entregas desde cinco pesetas al mes, durante diez años, resolviendo desde la edad de tres años á la de cincuenta y cinco, los problemas siguientes:

Dotes para la vejez.

Crédito para establecerse.

Capital para el obrero.

Retiro para la vejez.

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

Presidente.....	Excmo. Sr. Duque de Veragua.
Vicepresidente.....	Excmo. Sr. D. Tirso Rodríguez y Sagasta.
Vocal 1.º.....	Excmo. Sr. D. José López Pérez.
Id. 2.º.....	Ilmo. Sr. D. Francisco de Francisco.
Id. 3.º.....	Sr. D. Juan B. Aznar.
Secretario.....	Sr. D. Joaquín López Pérez.

Productos acumulados á interés compuesto, permitiendo á los socios realizar un beneficio que, en el caso mínimo, puede ser triple del obtenido en la Caja de Ahorros.

Representante en Soria
y su provincia:

MANUEL LAJOYA

MÁQUINAS SINGER PARA COSER

Todos los modelos á Pesetas 2.50 semanales

Pídase el Catálogo ilustrado que se da gratis

Se ruega al público visite nuestras Sucursales para examinar los bordados de todos estilos: encajes, realce, matices, punto vainica, etc , ejecutados con la máquina

Doméstica Bobina Central

La misma que se emplea universalmente para las familias en las labores de ropa blanca, prendas de trabajo y otras similares.

Máquinas para la industria en que se emplee la costura.

La Compañía Fabril Singer

CONCESIONARIOS EN ESPAÑA: **ADCOCK Y C.^a**

Sucursales en la provincia de Soria:

SORIA.—52, COLLADO. 52

“El Desengaño., — MANUEL MOLINA

“EL Desengaño., — MANUEL MOLINA

“EL Desengaño., — MANUEL MOLINA

En el *El Desengaño* entré para tomar un refresco di dos palmadas, y al punto salió á servirme su dueño.
 — Buenas tardes, caballero.
 — Muy buenas, yo le contesto.
 — ¿Desea que algo le sirva?
 — Pues hombre, en Junio, un re-
 (fresco).
 — ¿Quiere usted zarza, grosella, limón, naranja, chartreuse, benedictino, cerveza, gaseosa, bitter, ajeno, etcétera, etcétera?
 — Hombre, con todo no puedo. Sírvame usted una cerveza, otras frescas y pan tierno.
 — ¿Quiere usted *El Liberal*? para que vaya leyendo lo que ocurre por Madrid y el resto del orbe entero?
 — Muchas gracias. Ya no leo más que una revista nueva que en Soria este año ponemos entre cuatro ó seis amigos

para ganar unos perros ó *viceversa*.
 — ¿Conque una revista, eh?
 — Sí, señor, es un *empeño*.
 — ¿Pero está usted loco, hombre?
 — Eso es muy fácil saberlo.
 — ¿Conque una revista, eh? me alegro mucho, me alegro. Póngame usted en media plana un anuncio por lo menos, diciendo que en esta casa se sirve bien, con esmero, con prontitud, con limpieza, con curiosidad y aseo.
 Y diga usted, además, que haré un convenio nuevo con la empresa del *Consortio* que en dinero ofrece premios. Y haga el favor de decir que sin pasar mucho tiempo vendrán aquí, al *Desengaño*, á tomar café, refrescos, comidas, cenas y almuerzos las personas de más ver que hay en todo el Universo.

“El Desengaño., MANUEL MOLINA

¡Atención!

A. RIBERO ANDRADE

Previene al público de Soria y forasteros que ha trasladado su taller de relojería del número 33 al 51 del Collado de la misma acera.—Se hacen composturas en relojes de bolsillo, pared y de torre, repeticiones de minutos y cajas de música.—Todos los trabajos se garantizan.

LISTA DE PRECIOS

Limpieza.....	2	pesetas.	Pareja de minuteross..	1	pesetas.
Cuerda.....	2	»	Arbol de volante.....	3'50	»
Espiral.....	2	»	Cilindro.....	3'50	»
Centro de rubí.....	1'50	»	Se hacen iguales con particu-		
Idem de topes.....	1	»	res y con Ayuntamientos.		
Cristal de topes.....	0'75	»	Se colocan relojes de torre.		

El Relojero: A. RIBERO ANDRADE

COLLADO, 51.—SORIA

IMPRESA, LIBRERÍA Y OBJETOS DE ESCRITORIO

Modelación impresa para Ayuntamientos, Maestros, etc.

COLLADO, 54.—SORIA

Esta casa se distingue por la economía con que vende todos los artículos y por el completo, extenso y variado surtido que de ellos posee.

TALLERES DE
IMPRESA Y
ENCUADERNACIÓN



DE SOBRINO
DE V. TEJERO
COLLADO, 54. SORIA.

Los trabajos de imprenta y encuadernación, se realizan de forma tan perfecta que comparados con los que se hacen en las capitales más importantes nada dejan que desear y los precios

SON MUCHO MAS ECONOMICOS

Para el comercio, precios especiales, y sobre los más baratos que cobren las casas de fuera de la provincia, ésta concede un descuento de un 10 por 100, previa exhibición de factura.

Collado, 54.—SORIA



ALMACEN DE GENEROS COLONIALES

Y

ULTRAMARINOS

DE

SIXTO MORALES

Depósito de Aceite, Tocino, Manteca,
Petróleo, Arroz, Pimiento, Garbanzos, Sal,
Harina, Azúcares, Cafés, Tés,
Cacaos, Cera, Almidones, Conservas,
Licores, Quesos, Pastas para sopa, Confituras,
Legumbres y Galletas.

Especialidad de la Casa

CHOCOLATES Y EMBUTIDOS
BONDAD EN LAS CLASES
ECONOMIA EN EL PRECIO

48, Collado, 48

SORIA



DESPACHO DE CARNES



DE

LUIS APARICIO

Marqués del Vadillo, número 13,

✦ S O R I A . ✦

Sin duda de ningún género es este establecimiento el más visitado por el público, del que sale bien satisfecho por las buenas carnes que en el mismo se expenden.

SUCURSAL:

COLLADO, NUMERO 1,

✦ S O R I A . ✦

ANICETO SANCHEZ--COMERCIANTE

YANGUAS Y BILBAO

Tejidos.—Paquetería.—Ultramarinos.—Se compra cera pura de abeja en bruto y huevos de gallina.—Arroces, á los precios siguientes: arroba de 11 y 1½ kilos, amonquili, 6 pesetas; bomba, 9.—Representación de pensionados, jubilaciones, maestros, etc.—Seguros de incendios y quintas.—Banca y giro para diferentes puntos de la Península y Ultramar.—En diferentes artículos encontrarán mis clientes ventajas extraordinarias, debido á las fuertes compras que se hacen en la importante plaza mercantil de Bilbao.—En obsequio á mis favorecedores queda establecido un *servicio gratuito* para que en mis respectivas casas puedan depositar fondos en la una y recibirlos en la otra, previo aviso, ya que tanto cruce hay de esta para aquella comarca.

Historia de España, por D. Miguel Morayta.—Consta de nueve tomos en folio, con profusión de grabados, cediendo al comprador el descuento que hace la casa editora.

Don Quijote de la Mancha.—Ediciones editadas por la casa de don Saturnino Calleja.

DIRECCIÓN

YANGUAS: Aniceto Sánchez.—**BILBAO:** Aniceto Sánchez, *La Colonial*, Plaza de San Vicente, 2.

COMERCIO DE ULTRAMARINOS

DE

NICOLAS BARTOLOME

Plaza Mayor.—ALMAZAN

Gran surtido en especias de todas clases.

Ceras elaboradas.

BATERIA DE COCINA.—CAMAS DE HIERRO

CORDELERIA Y ALPARGATAS

Diversos artículos.

CUENTA CORRIENTE CON EL BARCO DE ESPAÑA

“LA DELICIA,,

PRIMERA CASA EN MANTEQUILLAS Y MANTECADAS CON

PATENTE DE INVENCION

POR

VEINTE AÑOS

CONFITERIA, REPOSTERIA Y CERERIA

DE

EPIFANIO LISO

SUCESSOR DE LA VIUDA DE D. R. MIGUEL E HIJOS

43, COLLADO, 43.—SORIA

El mejor anuncio es su larga existencia de más de 40 años sin interrupción, siempre favorecida de su numerosa clientela de la capital, de la provincia y hasta del extranjero.

Los géneros elaborados en sus obradores, ha procurado sean de clases inmejorables, y el público convencido de la verdad, la distingue siempre con sus encargos, y prueba de ello son los muchos que diariamente se exportan.

Con motivo de las fiestas tendremos variado surtido en pastas finas para postres, pasteles de diferentes clases y los exquisitos bollos suizos.

EPIFANIO LISO

43, Collado, 43.—SORIA

COMERCIO DE ULTRAMARINOS Y CONFITERÍA
DE
Juan Díaz Gutiérrez

Collado, 72.—SORIA

En este acreditado establecimiento se vende á precios sin competencia todo género de comestibles.—Abundante surtido en cafés, cacao, azúcares y conservas de las más renombradas marcas.—Vinos y licores de todas clases.—Especialidad en artículos de confitería como pasteles, dulces, pastas finas para postre y de sopa, mantecadas, mantequillas y bizcochos. Cera y velas de todas clases.

Se admiten encargos para bodas, bautizos, soirées, etc.

COLLADO, 72

Gran Fábrica de Gorras, Almacén de Boinas y Sombrerería
DE
NICASIO RUIZ

60, COLLADO, 60—SORIA

Si quieren ustedes comprar en condiciones toda clase de géneros concernientes al ramo de Sombrerería, pueden visitar la casa arriba expresada, y para que tengan ustedes una idea de los géneros que esta casa trabaja he de expresarles en unos cuantos renglones:

Gorras de todas clases lo mismo para caballeros que para niños

Sombreros para caballeros, tanto en flexible como en hongo y de copa, todo de la última moda.

Sombreros para el elemento civil: tricornos, birretes, etc., etc.

Gorras de uniforme para toda clase de empleados, y se facilitan toda clase de roses, teresianas, estrellas, galones, condecoraciones, etc., etc.

Sombreros de paja hay inmenso surtido tanto para caballeros como para niños.

PRECIOS CONVENCIONALES

Venta al por mayor de sombreros ordinarios.

SEGADORES: Sombreros de palma y tela á precios módicos.



“La Numantina,,

Fábrica de Legía Líquida

DE

JOSÉ CABRUJA

La clase de Legía que esta fábrica produce se emplea en agua fría sin legiadoras y sin necesidad de cuidado.—Se recomienda el uso de esta legía para el colado y saneamiento infalible de la ropa blanca y de color.

OFICINAS:
Claustrilla, 7.

FÁBRICA Y LABORATORIO:
Carretera de Valladolid.

José Cabruja.

REPRESENTANTE MATRICULADO

Claustrilla, 7.—SORIA.

Representaciones de casas comerciales nacionales y extranjeras.

CLAUSTRILLA, 7.
SORIA



DESPACHO DE CARNES

DE

Aquilino Sanz

(SUCESOR DE EPIGMENTO DIEZ)

Venta de carnes de Vaca,
Ternera, Carnero, Cordero,
Cabrito y Cochinilla, á pre-
cios módicos.

Collado, 10.—SORIA

Pedro Lobera é hijos

PINTORES

Calle de Santa María, núm. 1.—SORIA

Se dora, pinta y decora.

Se empapelan habitaciones.

Se hacen toda clase de tra-
bajos concernientes al arte.

Calle de Santa María, núm. 1.—SORIA

LA NÚMANTINA

FÁBRICA DE JABONES

DE

CASTO HERNANDEZ

Teatinos, número 1.—SORIA

—Oye, Juana, dijo Inés,
¿es ese jabón de Casto?

—Sí, por cierto; yo no gasto
otro, por lo bueno que es.

—Dices que es de Casto, y basta.

—¡Qué jabón tan rico, chica!

—Por eso mismo se explica,
que todo el mundo lo gasta.

La mujer de reflexión
acude con sumo empeño
á comprar el buen jabón
que con gran aceptación
vende Casto el Agredeño.

Plaza de Teatinos, núm. 1.—SORIA

LA INDUSTRIAL BURGALESA

FÁBRICA DE CHOCOLATES Y OTROS GÉNEROS

DE

Francisco Miguel

Paloma, 8.—BURGOS

El Representante de esta
casa visitará el comercio de
esta capital.



Paloma, 8.—BURGOS





Comercio de Loza, Cristalería, Lampistería

Y

OBJETOS UTILES Y DE ADORNO

DE

Vicente Soriano

(Antiguo Comercio de Los Valencianos)

Collado, 36 y 38.—SORIA

En este comercio encontrará el público un gran surtido en objetos de fantasía y bisutería, lavabos, juegos completos de vajilla, vasos, copas, fruteros y todo lo concerniente al ramo de vidriería y cristalería á precios muy reducidos.

Rewolvers, molduras, etc., etc.

NO EQUIVOCARSE

COMERCIO


DE

VICENTE SORIANO

Collado 36 y 38.—SORIA.



ESTA REVISTA SE IMPRIME
EN EL TALLER TIPOGRAFICO DE
BOBINO V. TELER
ESTABLECIMO EN NORIA, CALLE
DEL GOLLADO, 21



ESTA REVISTA SE IMPRIMIÓ
EN EL TALLER TIPOGRÁFICO DE
SOBRINO V. TEJERO
ESTABLECIDO EN SORIA, CALLE
DEL COLLADO, 54.

